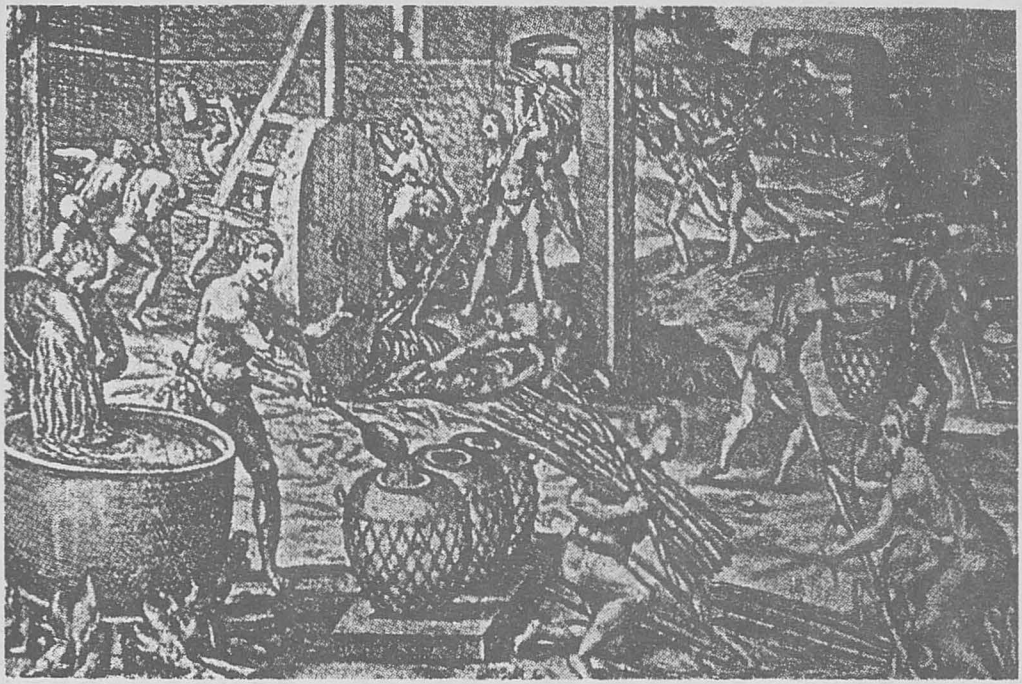

Grabado de De Bry de Trapiche e Ingenio
del Siglo XVI

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION
BIBLIOTECA

Ecos
Año 1 (1993), Nº 2

UN SEÑOR DE INGENIOS DE SANTO DOMINGO: FRANCISCO TOSTADO (1520-1528) [1]

Francisco Moscoso

El ingenio azucarero constituyó uno de los complejos socioeconómicos fundamentales y principales de la colonización española en el Caribe. Sin embargo, es un hecho insólito que para la Española, Puerto Rico, Cuba y Jamaica, por ejemplo, aún no se cuenta con trabajos de investigación de envergadura sobre el ingenio del siglo dieciséis. En otras palabras, trabajos de la talla del de Manuel Moreno Fraginals. *El ingenio complejo económico social cubano del azúcar*. 3 vols. (1978); de Richard Dunn. *Sugar and slaves. The rise of the planter class in the English West Indies, 1624-1713* (1972), o de Ward Barrett. *La hacienda azucarera de los marqueses del valle, 1535-1910* (1977) están por hacer en nuestro ámbito y para el período indicado.

Por supuesto, esto no significa que el tema ha sido desatendido o ignorado. No se trata de falta de información o de documentación pertinente. Varios autores han producido artículos o dedicado capítulos de libros al tema de la industria azucarera del primer siglo de la colonización. También han propuesto hipótesis y ofrecido análisis esclarecedores sobre el surgimiento de los ingenios, su relación con el trabajo esclavo y otras formas de trabajo así como las causas de su decadencia.

Juan Bosch, Frank Moya Pons, Roberto Cassá, Carlos Esteban Deive, Mervyn Ratekin y otros investigadores han trabajado el tema desde diversas perspectivas y han dado a conocer en líneas generales la periodización de la economía esclavista azucarera de La Española de los primeros tiempos de la colonia.

1. Ponencia presentada en el V Congreso Dominicano de Historia, celebrado en Santo Domingo, en el Museo Nacional de Historia y Geografía, los días 24-27 de octubre de 1991.

Quisiera subrayar la importancia de que se le dé continuación y proseguimiento a las investigaciones, sobre todo a aquellas basadas en fuentes documentales inéditas o publicadas pero poco estudiadas, para conocer mejor los diversos procesos de génesis, desarrollo y derrumbe de los ingenios azucareros. Es muy posible que el retorno al tema, especialmente si lo hacemos con un enfoque crítico, depare nuevos rumbos metodológicos y obligue a hacer nuevas reflexiones teóricas.

Me he interesado en la historia de los ingenios de azúcar y la esclavitud en La Española por considerar a ésta el punto de partida de procesos fundamentales de la colonización que tuvieron un desdoblamiento antillano inmediato y, en muchos sentidos, latinoamericano en general. Por otro lado, llevando a cabo investigaciones sobre los ingenios y otros temas de la colonización de Puerto Rico encontré mezclado en un legajo de documentos sobre Puerto Rico en el Archivo General de Indias una probanza interesante de uno de los señores de ingenios de La Española de la década de 1520: Francisco Tostado. Y esto es lo que me trae a compartir con ustedes en ocasión del V Congreso Dominicano de Historia.

A través del examen de la probanza de Francisco Tostado (1527) y recurriendo a otras noticias existentes sobre él, me propongo apenas sugerir algunas ideas y levantar algunas preguntas quizás no contempladas antes en torno a la historia de los ingenios de azúcar en La Española de la primera época de la colonización.

Análisis Historiográfico

El nombre de Francisco Tostado no es desconocido a la historiografía dominicana. Gonzalo Fernández de Oviedo, en el capítulo VIII "Que tracta de los ingenios e trapiches de azúcar que hay en esta Isla Española..." de su *Historia General y Natural de las Indias* (1959) identificó a Francisco Tostado como uno de los primeros que hicieron ingenios en la ribera de Nigua, a 6 leguas de la ciudad de Santo Domingo. Tostado fue dueño de un ingenio poderoso (movido por agua) diferenciado de los más simples trapiches (movido por tracción de sangre: humanos o bestias) y los erigió a comienzos de la década de 1520.

Para el tiempo en que Oviedo pasó revista de los señores de ingenios, en 1546, todavía se daba como funcionando el de Tostado en manos de sus herederos. Otros ingenios, escribió el cronista, se perdieron o no llegaron a completarse por diversos motivos. En este instante no tengo noticias de cuándo cerró sus operaciones. Llama la atención el hecho de que el ingenio de Tostado se contaba entre algunos de los que aparentemente

mantuvieron una prosperidad durante un cuarto de siglo o más. Mas, si su majestad el azúcar reinó para el beneficio de algunos señores de ingenios, otros no corrieron igual suerte.

¿Qué condiciones o circunstancias existieron para que esclavócratas como Francisco Tostado y sus descendientes se sostuvieran en situación de clase dominante y otros señores fracasaran y se deshicieran de sus esclavos? Oviedo apuntó como causas de la perdición del ingenio de Antonio Serrano y Francisco de Prado, por ejemplo, el que ambos eran licenciados, "letrados legistas", que no entendían de la granjería del azúcar, "Ni sus bolsas eran bastantes para sostener ni aviar el ingenio."[2] El ingenio de Serrano y Prado fue adquirido después por el contador Diego Caballero quien, a su vez, los deshizo vendiendo lo que pudo a bajo precio al decidir regresar a España. Los ingenios de Francisco de Tapia (hijo de Cristóbal de Tapia), en Itabo, y de Hernando de Carbajal y Melchor de Castro, en Quiabón, se acabaron debido a la disolución de compañías y/o a los altos costos de producción frente a las ganancias exiguas.

No estoy convencido de que existiera una correlación entre oficios, el de abogados o letrados como Serrano y Prado, y la incapacidad de conducir un negocio azucarero próspero. ¿Qué experiencia previa en la granjería tuvieron todos los que llegaron a ser señores de ingenios? ¿Por qué otro licenciado, como Alonzo Zuazo, llegó a ser uno de los más ricos propietarios de ingenios? ¿Cómo fue posible que Francisco Tostado, siendo un escribano público y de la audiencia, llegara a constituirse en acaudalado señor de ingenio? ¿Por qué algunos fueron infructuosos como dueños de ingenios poderosos a la vez que otros en calidad de dueños de trapiches se sostuvieron?

Tampoco está demostrado por qué las ganancias fueron poco para algunos señores de ingenios, llegando a crearles una crisis de costos y mucho para otros permitiéndoles una "larga duración". Se podrá especular que unos tuvieron más capital y recursos o mejores condiciones sociales que otros al embarcarse en la empresa azucarera. Pero eso no debe dejarnos enteramente satisfechos. Hay que estudiar más sistemáticamente la génesis de los señores de ingenios. También pueden haber otros factores técnicos, de control de infraestructura, de mano de obra, de espacio o acceso a mercados, de adversidades de precios, etc., que afectaron de forma desigual a los barones coloniales del azúcar.

2. Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia general y natural de las Indias*, Madrid, 1959, p. 108; en adelante citado, *Historia general*.

Las descripciones, en particular los adjetivos, empleados por Oviedo para identificar a los ingenios en operación en 1546 son sugerentes de diferenciación infraestructural entre los ingenios y diferenciación al interior de los señores de ingenios. Podemos reagrupar los ingenios enumerados por Oviedo de acuerdo a tres tipos: (A) más poderosos y mejores, (B) muy buenos y muy gentiles o gentiles; y (C) poderosos (sin adjetivos). ¿Dónde encajaba el ingenio de Francisco Tostado? Veamos:

Cuadro 1: *Tipos de ingenios azucareros en La Española, 1546*

Señores de Ingenios	Localización	Tipo
Diego Caballero de la Rosa (Regidor SD; Contador, Secretario de la Audiencia)	Nigua 4.5 leg. SD	A
D. Luis Colón Duque Almirante	Isabela Nueva; luego mudado a 3-4 horas SD	A
Herederos del Lic. Alonzo de Suazo (Juez de Residencia, Oidor de la Audiencia); Doña Felipa (viuda), Leonor y Emerenciana (Hijas)	Ocoa	A
Herederos de Miguel de Pasamonte (Tesorero General)	Nizao	A
Herederos de Esteban de Pasamonte (Tesorero)	Nigua, 7 leg. SD	A
Francisco Tostado (Escribano Público)	Nigua	B
Esteban Dávila y hermana, herederos de Alonso Dávila (Contador, Regidor)	Nizao 8 leg. SD	B
Lope de Bardecí (Alcalde Mayor)	Nizao, 9 leg. SD	B
Herederos de Jácome de Castellón (Traficante de Esclavos); Doña Francisca de Isásaga (Viuda) e hijos	Azua	B
Fernando (o Hernando) de Gorjón (Vecino)	Azua 23 a 24 leg. SD	B
Herederos de Pedro de Vadillo, Pedro de Ledesma (Secretario), y bachiller Moreno	San Juan de la Maguana	B
Herederos de Juan de Villoria (El Viejo), Gerónimo de Agüero (Cuñado de Villoria y de Agustín de Binaldo [Genovés])	Cazuy 11 leg. SD	B
Herederos de Juan de Villoria; Doña Aldonza de Acebedo (viuda)	Higüey (Sanate) 24 leg. SD	B
Pedro de Barrionuevo y Diego de Morales (hidalgos de Soria)	Puerto Plata	B
Herederos de Miguel Jover (catalán), de Sebastián de Fonte y Hernando de Carrión	Bonao 19 leg. SD	B
Herederos Lic. Lucas Vásquez de Ayllón (Oidor) y de Francisco de Ceballos	Puerto Plata	B
Diego Caballero de la Rosa (Secretario)	Cepicepi (Azua)	B
Herederos de Juan de Ampíes (Factor y Regidor); Doña Florencia de Avila (viuda)	Yaman (Nigua) 8 leg. SD	B

Señores de Ingenios	Localización	Tipo
Herederos de Cristóbal de Lebrón (oidor)	Arbol Gordo 10 leg. SD	B
Francisco de Tapia (Alcaide Fortaleza SD)	Yaguate 1.5 leg. Nizao	C
Herederos de Juan de León y Compañia Welser	San Juan de la Maguana 40 leg. SD	C

Fuente: Oviedo, Historia general, pp. 106-110.

Puede que hubiera, pues, 5 del primer tipo, 14 del segundo y 2 del tercero. Además, Oviedo consignó la existencia de cinco trapiches, uno de los cuales había sido un ingenio propiedad del Lic. Pedro Vázquez de Mella y del genovés Esteban Justinián, ubicado "cerca de la ribera de Haina", a tres leguas de Santo Domingo. El mismo fue recuperado en forma de trapiche por un heredero de Justinián. Dos de los trapiches fueron descritos por Oviedo como un "buen trapiche" y "muy buena hacienda" o "gentil heredad", con lo que tenemos dos posibles categorías de trapiches: (A) buen trapiche de caballos y (B) trapiche de caballos.

Cuadro 2: *Tipos de trapiches en La Española, 1546*

Dueños de Trapiches	Localización	Tipo
Francisco de Barrionuevo (Ex-Gobernador Castilla del Oro) y Fernado de Illiescas (Ex-Vecino Castilla del Oro)	Puerto Plata	A
Sancho de Monesterio (Burgalés) y Juan de Aguilar	Puerto Plata	A
Juan Baptista Justinián (Genovés)	Haina, 3 leg. SD	B
Herederos de Alonzo de Peralta (Chartre de la Iglesia SD) y Pedro de Heredia (Gobernador de Cartagena)	Azua	B
Martín García (Vecino Honrado)	Azua	B

Fuente: Oviedo, Historia General, pp. 106-110.

Esta diferenciación entre ingenios poderosos y trapiches me lleva a preguntar si es correcto o no calificar a los dueños de trapiches, por ejemplo, también como señores de ingenios. ¿Hubo propietarios de trapiches tan ricos y prósperos como algunos señores de ingenios? Tal vez sea útil, y más próximo a

la realidad, concebir a los propietarios de los medios de producción azucareros en términos de señores del azúcar grandes, medios e inferiores.

Otro problema es el de determinar si los adjetivos de Oviedo fueron obra del capricho o si son impresiones que de alguna manera sugieren diferenciaciones entre las unidades productivas de azúcar. En las fuentes primarias escritas también hay algo de arte. Los cronistas, como Oviedo, dejaron impresiones y retratos, reales o imaginarios, de paisajes como el de los ingenios del azúcar. A los historiadores y otros investigadores nos toca intentar recrear lo que ellos vieron.

Para constatar si el cuadro de los adjetivos de Oviedo se aproxima a la realidad lo ideal sería disponer de inventarios para todos los ingenios y trapiches y de datos acerca de los volúmenes de producción, mercadeo del azúcar y demás. Infelizmente, sabemos que este no es el caso. Para La Española son escasos los inventarios conocidos. Quizá el inventario más completo, y el más citado, el de Fernando Gorjón (1547), dé una idea de la calidad de un ingenio poderoso corriente. En 1547, tras la muerte de Gorjón, su ingenio "Santiago de la Paz" de Azua fue tasado por los oidores en 18,000 pesos de oro. En contraste con éste, por el mismo tiempo, Oviedo comunicó la opinión de algunos entendidos en la materia de que el ingenio de los herederos del Lic. Suazo valía sobre 50,000 ducados de oro ¿Qué porte tendría el ingenio de Francisco Tostado?

Ajustándome a la descripción de Oviedo, el ingenio poderoso de Tostado correspondería a uno del tipo B: "un ingenio muy bueno: es muy gentil hacienda, e tiene todo lo que le es necesario."[3] Así, pues, Tostado formaría parte del sector medio de los señores de ingenios. El ingenio de la familia Tostado, como notamos ya, tuvo vida larga. Pero uno de los ingenios que mereció el calificativo de "buen ingenio", localizado en "muy buen asiento" en la ribera del río Quiabón y perteneciente a Hernando de Carbajal y Melchor de Castro se deshizo. Oviedo mismo no sabía especificar la razón sugiriendo que pudo deberse a un desentendimiento entre los socios, o que las distancias (24 leguas de Santo Domingo) les resultó incompatible, o que los costos fueron demasiados: "en fin, no permaneció." [4]

Por otro lado, Emilio Rodríguez Demorizi identificó a Francisco Tostado como uno de los compradores de esclavos en una almoneda pública de 1520. Adquirió entonces una india y dos niñas esclavas por 20 pesos. Otros de los que se convirtie-

3. Oviedo, *Historia General*, p. 107.

4. Oviedo, *Historia General*, p. 110.

ron en señores de ingenios, como Francisco de Tapia, Esteban de Pasamonte y Lope de Bardecí también compraron diversas cantidades de indios esclavos. Al mismo tiempo, el Lic. Serrano y Diego Caballero compraron esclavos negros. Rodríguez Demorizi observó que el precio promedio de los esclavos indios era de 13 pesos y el de los negros era 91 pesos, concluyendo que "el colono prefería un negro a cinco indios". Sin embargo, en la muestra dada por el historiador la inmensa mayoría de los colonos importantes compraban esclavos indios (131 en total) frente a sólo 3 esclavos negros. Sugiero que en la fase de establecimiento de los ingenios, en la década del 1520, los aspirantes a señores de ingenios contaban con recursos económicos diferentes y no todos tenían entonces suficiente para "preferir" la mano de obra importada a la aborigen. Hasta tanto el tráfico negrero inundara a La Española de esclavos arrancados de Africa, los señores de ingenios probablemente combinaron formas de trabajo en un proceso de transición de la encomienda a la esclavitud: es decir, vestigios del trabajo encomendado, mano de obra derivada de los pueblos indios, esclavos indios y esclavos negros.

La mayor capacidad de trabajo de los negros en comparación con los indios a que se alude, a mi ver, fue una de las armas ideológicas esgrimidas por el oidor Suazo y otros en el contexto de la debacle de la minería y encomienda y del surgimiento de la economía esclavista azucarera. Antes, cuando se imponía la minería del oro y había suficientes trabajadores indígenas nadie se quejaba, excepto de quedarse sin indios. Como bien señala Cassá, "no podríamos imaginarnos el rápido crecimiento de la industria azucarera sin las grandes riquezas acumuladas por el coto minero."[5] Acumulación originaria de capitales, yo subrayaría, formada en relación al trabajo de los indios encomendados.

¿Cómo Tostado habría juntado recursos para montar un ingenio poderoso de agua? Deive señala que Francisco Tostado fue uno de los beneficiados de la política de préstamos reales recibiendo 400 pesos de oro, probablemente en 1521. Mas aclara que la corona condicionó el recibimiento de las sumas a personas que ya eran solventes.[6] De manera que, Tostado tendría que haber sido tan rico como para merecer el calificativo de "inversionistas" dado por Moya Pons al núcleo de gente principal que se lanzó a la nueva empresa en esos primeros años.[7]

5. Roberto Cassá, *Historia social y económica de la República Dominicana*, Tomo 1, Santo Domingo, Punto y Aparte Editores, 1982, p. 66.

6. Carlos Esteban Deive, *La esclavitud del negro en Santo Domingo*, Tomo 1, Santo Domingo, Museo del Hombre Dominicano, 1980, p. 72.

7. Frank Moya Pons, *Manual de historia dominicana*, 7ª ed. Santiago, UCMM, 1983, p. 32.

Francisco Tostado llegó a Santo Domingo en 1502 como parte de la flota del gobernador Fray Nicolás de Ovando. Ocupó el cargo de escribano público y, según Rodríguez Demorizi, pronto se constituyó en encomendero. Para conocer mejor su estado de solvencia nos ayudaría saber, por ejemplo, los salarios devengados, los aranceles de escribanía, cualquier otra forma de ingresos por servicios prestados a través del tiempo. Y, al mismo tiempo, sería óptimo tener cifras del oro acumulado por este encomendero desde su llegada a la isla. Pero no disponemos de datos concretos al respecto. Curiosamente, Tostado no figura entre los beneficiados del repartimiento general de 1514-1515. No obstante, debemos suponer que su posición social como encomendero y funcionario del gobierno le prepararon adecuadamente el camino de la minería y escribanía al ingenio.

En una Información de la Audiencia de Santo Domingo, del 15 de julio de 1527, y en otro documento no identificado del AGI (Indiferente General 1203), consultados por Rodríguez Demorizi, se establece que Tostado había sido de los primeros que construyeron casa de piedra, cal y ladrillo en la ciudad. En 1531, su viuda Catalina Velázquez informaba que Tostado había muerto tres años antes sobreviviéndole, además, seis hijas y dos hijos. Francisco Tostado, por lo tanto, se encuadra entre los señores de ingenios de la fase de instalación, y él estaría al frente del proyecto e ingenio entre 1520 y 1528. Sus herederos prolongaron las actividades azucareras hasta el 1546 o más allá.

Ahora, veamos lo que la probanza de Francisco Tostado, fechada a 28 de junio de 1527, informa.

Probanza de Francisco Tostado

Francisco Tostado hizo una probanza en la ciudad de Santo Domingo, en 1527, con el propósito de solicitar a la corona un plazo para pagar deudas contraídas en la edificación de su ingenio. En las probanzas, como se sabe, la parte solicitante presentaba una relación de méritos y servicios en la forma de preguntas (que en este caso fueron 20). Un grupo de testigos era convocado a dar testimonios respondiendo a dichas preguntas.

Las primeras dos preguntas eran más de forma y servían para dar fe del sujeto y establecer los años de residencia. En algunas probanzas se indicaba la edad del solicitante y de los testigos, mas no es el caso aquí. Es importante prestar atención a los testigos llamados pues es una manera de ver con quien Tostado, por ejemplo, se relacionaba. Entre los siete testigos

de la probanza de Tostado figuran el comendador y regidor Antonio Serrano, ex-tesorero Cristóbal de Santa Clara, el regidor y ex-contador Alonso Dávila y el alcalde Juan Mosquera. Los demás fueron los vecinos Juan de Rojas, Diego de Alvarado y Bartolomé García.

Sin embargo, no necesariamente todos los testigos corroboraron lo planteado por el peticionario. Algunos lo corroboraban parcialmente, y de unos y otros se pueden esperar datos u opiniones diversas. Desde el punto de vista metodológico es crucial que el investigador o investigadora contraste los testimonios de los testigos. El examen crítico de las respuestas de la probanza puede llevar a contradecir o a poner en duda algún punto levantado por el solicitante. O, bien pueden enriquecer la información con datos adicionales.

La mayoría de los testigos confirmaron que Francisco Tostado había venido a La Española con el Comendador Mayor de Alcántara o que lo conocían de más de 20 a 25 años.[8] En cuanto a los oficios que ejerció Francisco Tostado dijo que durante la gobernación de Ovando había servido en la "avaliación de las mercaderías para cobrar el almojarifazgo por mandado del gobernador juntamente con el contador". Para dicho servicio alegó no haber llevado ningún salario. Los testigos Serrano y Mosquera respondieron que no sabían si él había llevado o no salario.[9] En cualquier caso, esto coloca a Tostado en contacto íntimo con la circulación de mercancías entre la metrópoli y la colonia. Habría que explorar la posibilidad de que tal servicio le valiera contactos y representaciones comerciales con ingresos particulares.

Tostado declaró que había sido escribano público de todos los jueces que habían venido a tomar residencia. Fue designado por los oficiales reales para ventilar ante él "en todos los pleitos entre Su Majestad y el Almirante sobre lo de la Tierra Firme y otros pleitos". Alegó que los oficiales reales le confiaron a él y no a otro escribano la preparación de las escrituras de la Real Hacienda. El testigo Diego de Alvarado, por ejemplo, dijo que así se hizo y convenía debido a la habilidad y experiencia de Tostado.[10] Los servicios de escribanía no se daban gratis. Cuánto trabajo llevó a cabo Tostado por amor a la corona -"sin

8. *Probanza de Francisco Tostado, Santo Domingo del puerto desta Ysla Española, 28 de junio de 1527*, Archivo General de Indias (AGI), Audiencia de Santo Domingo, Legajo 9, 9 folios; en adelante citado, "Probanza de Tostado 1527".

9. *Probanza de Tostado 1527*. Pregunta 3 y testimonio de Serrano y Mosquera.

10. *Probanza de Tostado 1527*. Pregunta 6 y testimonio de Alvarado.

salario no provecho alguno"- lo dejaremos abierto para la discusión.

Francisco Tostado afirmó haber sido de los primeros que comenzaron a hacer casas de piedra en Santo Domingo: "después que vivo en esta ciudad de Santo Domingo he fecho ocho o nueve casas de piedra que son las que tengo en la plaza, que son siete, e otras en que vivió el Licdo. Villalobos que son por todas ocho casas de piedra". El comendador Serrano señaló que Tostado, primero había "edificado muchas casas de paja e después de piedra e tapiería en esta cibdad", pero que no sabía cuantas.[11] Para Tostado la ciudad se ennobleció y otros se dispusieron a seguir su ejemplo. Tostado no indicó en qué años se había dedicado al fomento del desarrollo urbano. ¿Fue con la riqueza de la minería o del azúcar, o ambas? ¿Qué intereses, aparte de los de la exaltación, motivaron a Tostado a financiar la construcción de edificios más costosos?

La mitad de las preguntas de la probanza tienen que ver con el ingenio de azúcar de Francisco Tostado. Debo aclarar que no se trata de un inventario de bienes, pero la información es valiosa en más de una manera. Podemos sacar en claro que antes de invertir en el ingenio azucarero, Francisco Tostado ya era un terrateniente rico: "yo tenía muchas haciendas e vacas e ovejas e yeguas e casas e solares."[12] El esperó a ver los resultados de los primeros experimentos en la producción de caña de azúcar antes de aventurarse en esa actividad productiva. Al respecto, Tostado dijo: "después que se supo que se podían hacer yngenios en esta ysla yo hize un yngenio de agua en la ribera de Nigua, término de cibdad cinco leguas della". Una vez estuvo funcionado y moliendo azúcar Tostado confrontó una serie de dificultades.

En efecto, Tostado se vio obligado a levantar su ingenio tres veces e incurrir en gastos enormes que lo llevaron al endeudamiento. Primero se le quemó el ingenio (sin especificar cuándo) y lo volvió a hacer. Luego "vino la tormenta y lo puso todo por el suelo e lo torné a hacer otra tercera vez". Tostado se refería a una tormenta del mes de octubre de 1526 que derribó el ingenio, los cañaverales y todo lo que en el estaba perdiendo, además, más de 1,500 arrobas de azúcar.[13] Alonso Dávila comunicó que era público y notorio que Tostado había perdido mucha azúcar, "más de myle arrobas según a este testigo dijo

11. *Probanza de Tostado 1527*. Pregunta 7 y testimonio de Serrano.

12. *Probanza de Tostado 1527*. Pregunta 10.

13. Traducido a cifras modernas (23.5 lbs. x arrobas) equivale a 37,950 libras, o 19 toneladas.

un maestro de azúcar e otras personas lo habían visto."[14] En el corto espacio de cinco años Tostado tuvo que rehacer su ingenio en tres ocasiones.

Para poder reconstruir el ingenio las tres veces Tostado alegó haber gastado más de 10,000 pesos de oro, aparte de los pesos que obtuvo en calidad de préstamo de la Real Hacienda. Tengo la impresión de que Tostado obtuvo de la corona mucho más de los 400 pesos que originalmente le prestaron en 1521. Mosquera concordó en que hacer un ingenio costaba mucho pero él no tenía idea de cuánto se había gastado. En cambio, Serrano declaró: "cuesta mucha suma de pesos de oro porque este testigo a fecho otro yngenio, es gran costa, que sabe que el dicho Tostado habrá gastado más que otros mismo por ser de los primeros e hacerlo tres veces". Juan de Rojas coincidió con Serrano y señaló que "este testigo comenzó a edificar un yngenio y porque vido la gran costa dello lo dejó de hacer."[15] Rojas no fue mencionado en el capítulo del cronista Oviedo. La probanza, por lo tanto, revela uno de los intentos fallidos de ingenios azucareros en la década del 20. Pero Tostado probó ser el as de la persistencia, contando con recursos propios y de otros.

Decía Tostado que la tormenta había causado más daño en su ingenio "que en otro alguno", y que pasaría algún tiempo antes de reconstruirlo como estaba: "para ello e avido he menester... socorro de dineros e gente". Dávila y Mosquera opinaron que por el mucho daño recibido con la tormenta Tostado merecía ser ayudado monetariamente y con mano de obra "para lo sostener".

El peticionario destacó la importancia de los ingenios como complejo social y económico, "por la mucha gente que en ellos ay con que se asegura la tierra e muchas personas ganan de comer en ellos". El ingenio de Tostado tenía una ramificación o interconexión urbana: "demás de la gente que he menester para residir en mi yngenio continuamente", manifestó el barón azucarero, "he tenido e tengo en esta cibdad e dentro de mi casa mas de quarenta personas". Se trata, entre otros, de muchos criados de los que no podía prescindir "e con ellos tengo mucha costa". ¿A qué actividades se dedicaría este pequeño ejército de "criados"? ¿Se llevaban a cabo tareas relacionadas con la producción o mercadeo del azúcar en la casa del señor Tostado en la ciudad? ¿Casa o taller?

14. *Probanza de Tostado 1527*. Pregunta 11, testimonio de Dávila.

15. *Probanza de Tostado 1527*. Pregunta 9 y testimonio de Serrano y Rojas.

Por otra parte, Tostado subrayó la importancia de la producción azucarera en relación a las rentas del Estado por concepto de impuestos y el mercado del azúcar en Castilla. Tostado afirmó -recordemos que en 1527- que las rentas del almojarifazgo habían cuadruplicado "por los muchos navíos que vienen cargados y llevan al azúcar para Castilla como en las alcabalas que se pagan a Su Majestad en Castilla en la segunda e todas las otras vendas de los azúcares. E por [h]ambre de la carne que se come en los yngenios e en todas las otras ventas que se hazen de lo susodicho en todas las cibdades donde lo llevan fuera de Sevilla... en todo... se paga el alcabala."[16] Serrano estuvo de acuerdo en todo lo dicho excepto el último punto sobre las alcabalas en Castilla, que no sabía como se hacía allá.

Finalmente, Tostado relacionó la permanencia de la población española en la isla con el desarrollo de los ingenios azucareros. Alonso Dávila coincidió, de la manera que sigue: "Su Majestad es servido en que haya los (...) yngenios en esta ysla, por ser principal causa para se poblar la ysla e perpetuarse los vecinos della y aprovecharse muchas personas casados y solteros como se aprovecha e viven con las granjerías de los dichos yngenios... y por ellos la isla no está más despoblada de lo que está."[17]

Tostado señaló que si le exigían saldar las deudas a Su Majestad sin establecer un plazo razonable él y su familia se arruinarían. Y, además sostenía que de verse obligado a vender el ingenio ningún comprador le pagaría lo que realmente valía, "y S.M. no sería pagado del todo de los que yo le devo."[18] Tostado, como se puede apreciar, sabía cómo argumentar convincentemente. El comendador Serrano planteó que había muy poco dinero en la isla y que no había quien pudiera "comprar ni compre de contado". Dávila observó que "no habría en esta ysla quien lo pudiese comprar si no fuese dar lo que vale myle por diez". En la probanza no se provee una tasación de la propiedad de Tostado.

Desconozco cual fue el descenlace de la petición de Tostado. Pero como Oviedo registró el ingenio como uno de aquellos que funcionaba dos décadas más tarde hemos de asumir que logró un acuerdo favorable. Sin dudas, a esto habría de ayudar la Real Cédula un poco después prohibiendo los embargos de los ingenios con sus infraestructuras para cobrar deudas.

16. *Probanza de Tostado 1527*. Pregunta 11.

17. *Probanza de Tostado 1527*. Testimonio de Dávila a la pregunta 11.

18. *Probanza de Tostado*. Pregunta 18.

Creo que tenemos algunos elementos nuevos o adicionales con los cuales podemos contribuir a la reconstrucción de la formación esclavista azucarera de La Española en el siglo XVI. A través de la información sobre Francisco Tostado se ha podido bosquejar en líneas generales aspectos del surgimiento y desarrollo de uno de los ingenios. Queda sugerida la necesidad de abundar más sobre el señor de ingenio Francisco Tostado y hacer extensiva la investigación al conjunto de la oligarquía azucarera colonial.

El contexto histórico de la probanza de Francisco Tostado era uno muy particular. Dificultades financieras, despoblamiento, resistencia indígena, rebeliones de esclavos, etc. Para los españoles la colonia se encontraba en una encrucijada: el futuro del poblamiento estaba ligado al ser o no ser de los ingenios azucareros. Mas, ya eso es asunto para otra investigación.